

dos (como San Leon dice de la de Roma) aora es Discipula de Christo, y enseñadora de Verdades; y la que antes estaba en tinieblas, y obscuridad, aora campea con raios de Luz, y resplandor de Doctrina Catolica, y Christiana. Y así digo, que mas la ensalça, y engrandece la sujecion, y obediencia, que aora tiene à la Catolica Magestad de los Reyes de Castilla, que el Tiranico Señorío, con que en otro tiempo quería, y sujetaba à todos; porque entonces era vna Babilonia, y Republica de confusion, y infaldades, y aora otra Jerusalèn, Madre de Provincias, y Reinos. Entonces andaba, è iba donde quería, segun la voluntad de vn Idolatra, que la regia con Leies Barbaras, y Tiránicas; aora està dilatada, y regida de Principes Christianos, que la gobiernan con Leies, ajustadas à la de Dios. En otro tiempo regida por autoridad del Demonio, sacrificaba Hombres, en numero grandissimo, cuja sangre se le ofrecia, como à Bestia fiera, que de Sangre Humana, y Coraçones de Hombres se mantiene: aora con Oraciones, y con Fiesta, alaba al Señor de los Señores, y cree à Jesu-Christo Nuestro Señor. Y concludio con decir, que tiene aora mas Angeles buenos, que la defienden, y amparan, y socorren en sus peligros; que Angeles malos, y Demonios fueron en otro tiempo contra ella, para derribarla, en ofensas, y errores.

CAP. XXVII. De la Insigne Ciudad de Tetzcuco, y Casas, y Palacios del Rei.



NA de las maiores Poblaciones, que se hallaron en esta Tierra, luego que los Nuestrros entraron en ella, fue la populosa, y magnifica Ciudad de Tetzcuco; la qual, segun cuenta cierra, y verdadera, tenia ciento y quarenta mil Casas; pero no se ha de entender, que toda esta Caferia estava recogida, y junta; porque aunque en su maior parte lo estava, otra mucha estava repartida, como en Familias, y Barrios; y de tal manera corria esta Poblacion, desde el coraçon de ella (que era la Morada, y Palacios del Rei) que se iba dilatando, por tres, ò quatro Le-

guas. Esta Ciudad fue antiquissima Morada de los Chichimecas primeros, que vinieron à esta Tierra, donde pasaron su Imperio, y la hicieron Cabeça de el; y en sus principios no la habitaron sus Gentes, en Casas, sino en Cuevas, y guaridas de Piedras, y Peñascos; hasta que viniendo los Aculhuas (Gente Política, y de raçon) que la fundaron, y redugeron en aquel sitio, y sacaron de las Cabernas, y Selvas à los Chichimecas.

Fue esta Ciudad Imperial, y goçò de Nombre de Cabeça del Chichimeca Imperio muchos Años, hasta que vn Vasallo del Imperio, llamado Teçoçomocli, Rei de Azcaputzalco, por Traicion, matò al Emperador (como en las Historias de los Reyes se cuenta) y se alçò con el Imperio, y así quedó Azcaputzalco (que era su Ciudad) con el Nombre Imperial, aunque le durò poco; porque prevaleciendo el Pueblo Mexicano, con ayuda del Heredero de Tetzcuco, no goçò desde entonces de este Nombre: Nunca perdió su antigua estimacion, y siempre tuvo Rei, y Señor legitimo, que la regia, y gobernaba, y era igual con el de Mexico: Tenia esta Ilustre Ciudad la Gente muy Cortesana; porque como siempre avia sido Corte, quedò con el lenguaje, y trato Cortesano, con maior Policia, que todas las demàs Ciudades, y Reinos; y así vemos aora, los que entendemos su Lengua, que es la Tetzucana la mas elegante, y pulida de todas las Familias, que la hablan.

Avia en esta Ciudad muchos, y muy buenos Edificios; y aunque avia muchas Casas de Señores, que la ilustraban, fueron dos las que (entre otros de los pasados, y presentes) pueden ser de mucha, y celebre memoria, el Antepenultimo Rei, que la gobernò, llamado Neçahualcoyotl, que edificò sus Casas, y Palacios muy grandes, cuyo asiento fue vn suelo de terrapleno; de mas de tres estados en alto; encima del terraplenado edificò sus Casas con grandissimas Salas, y Apofentos; y por huir prolixidad, digo, que eran tales, que bien podian goçar el Nombre de Imperiales. A su lado (digo à la parte del Poniente) le caia la Laguna Grande de Salada, la qual se veia desde qualquier parte del Palacio, muy clara, y distintamente, por està tan alto. Tenia à la parte del Mediodia vna Huerta de grandissima recreacion, la qual

cercaban mas de mil Sabinas, muy altas, y crecidas, y vn muy ancho, y espacioso Foso de Agua, que era de vn Rio, que por el corria, y aunque aora està muy arruinado este Real Edificio, està aun quasi entera la cerca de las Sabinas.

El Hijo, que heredò à este Monarca, llamado Neçahualpiltzintli (de mas de ser muy Sabio, en Ciencia natural) era grandissimo Arquitecto, y así edificò otros Palacios, donde hiço su Morada, tan aventajados à los que su Padre avia hecho, que no tenian comparacion ninguna. Edificòlos vn poco apartados de los de su Padre, à la parte del Norte, y tan artificiosos, que parecian vn muy proprio Laberinto de los que los Antiguos usaron; tan ordenados sus Apofentos, y Recamaras, y con tantas entradas, y salidas (en lo interior de la Casa) que si no llevara Guia, el que en ellos entrara, era facil perderse. Tenia (y tiene de presente) vn Patio, antes de entrar en este interior, que hemos dicho, muy grande, todo enlosado, muy igual, y parejamente, enmedio del qual està vna muy crecida, y gruesa Sabina, que quasi hace sombra à todo el Patio. Tiene muchas Salas, y Apofentos à la entrada de el, muy grandes, y buenos; y en este Patio ai vn terrapleno de mas de vara y media de alto, que hace vn ambulatorio de doce, ò treçe pies de ancho, con vn pretil de vna vara en alto, todo de Piedra labrada, y encalado. Estàn tres Salas (que llaman en su Lengua Calpules) que cogen, de esquina à esquina, todo el Patio: son (ciertamente) Pieças muy de ver, estas servian à los Señores de los Reinos, è Imperios Comarcanos; la vna era del Consejo Mexicano, quando por alguna causa iban à Tetzcuco; otra del Rei, y Consejo de Tlacupa; y la otra del Consejo de el mismo Reino Tetzucano. Sobre estas grandissimas Salas, ai otros Quartos, y Apofentos, que tienen otros Ambulatorios, y Pasadizos, donde los Reyes, y Señores de la Casa Real se recreaban, y algunos dormian, todo muy curioso, y de ver.

Tenia (y tiene, aunque no tan vistosa aora) vna Huerta de muchissima recreacion, de muchas Flores, y Yervas odoríferas. Tiene en vn Patio interior, que corresponde à sus Dormitorios, Piedras de espantable grandeça, puestas alli à mano, y todas cabadas

por mil partes, que hacen à manera de Piletas, donde hechaban Agua, y venian à beber Pajaros de diversas maneras, à los quales tiraba el Rei con Cerbatana, desde su Sala, y Retrete, sin ser de los Pajaros visto, y de esta manera mataba muchos; y esto tomaba por recreacion todas las Mañanas, y Tardes. Tenia enfrente de sus Palacios vn Estanque, y Alberca de Agua, tan grande, como toda la Quadra de su Casa, estava tambien cercado, y ibase à el por debajo de Tierra, por vna Bodega, que entraba de la esquina de la Huerta, à la esquina del Estanque, y entraba en el, por Canoa; de manera, que de nadie era visto. Este Estanque tenia grandes recreaciones de Aves, y otras cosas de Agua, en que se entretenia el, y los que consigo llevaba, que soia ser alguna de sus mas queridas Mujeres.

Avia en esta Ciudad muchos, y muy sumptuosos Templos, y el principal, y maior era tan grande, que excedia al Templo Maior de Mexico, con siete, ò ocho gradas, ò escalones. Su Dios principal, à quien estava dedicado, era llamado Tezcatlypoca. Sus Rentas, y Proprios eran muchos, y tenia Pueblos adjudicados, en mucho numero, que lo servian. Tenian estos Señores Tetzucanos vnas Casas de Bosque, vna Legua de esta Ciudad, tan maravillosamente labradas, quanto se puede pensar. Estàn sentadas en vnas Lomas, y Pedregales, que corresponden à la Ciudad, por la parte de las Sierras del Oriente. Son Casas de mucha recreacion, y à estas venian algunos tiempos del Año, à espaciarse, y à descansar de los cuidados ordinarios del Gobierno. En esta se recogió el Gran Señor, y Rei Neçahualcoyotl, siendo ya muy viejo, quando dejó el Gobierno à su Hijo Neçahualpiltzintli.

No tiene esta Ciudad la multitud de Gente, que en su Gentilidad tenia; pero es de las buenas que aora ai en la Nueva-España. Ai en ella muchos Españoles, y sus Comarcas, y Tierras son todas Labranças de Pan, donde se coge mucho, y muy bueno. Tiene vn Riachuelo, que pasa por vna parte del Pueblo, y suele ser algunas veces peligroso, en especial el Año de 1597. fallió tanto de madre, que anegó muchas Casas del dicho Pueblo, y pasó por medio de el, como si fueran Aguas de aquel General, y Universal Diluvio.

y causó mas espanto; y temor, por raxon de ser de Noche, que no se podía prevenir el remedio, ni se sabia ácia donde huir el daño. Tenia en su contorno, y redondez, esta Ciudad, muchas, y mui grandes Poblaciones, en especial tres, que están pegadas á sus Arrabales, donde ai Conventos de Religiosos Franciscos, que son los que tienen la Doctrina de la Ciudad, y su Comarca.

CAP. XXVIII. De la Laguna Mexicana, y Comarca de esta Gran Ciudad, con sus Sierras, y Montes.



O será justo, que llegando á ocasion de leer estos Capítulos, que atrás quedan escritos, acerca de el Asiento, Poblacion, y Grandezca de esta Ciudad de Mexico, así en el tiempo de su Gentilidad, como en este presente, que la habitan, y moran Españoles, quiera el Lector notar me de apasionado por ella, pareciendole, que lo estoi en contar sus Grandezas, que aunque es verdad, que vna de las tres cosas, que ha de ser defendida (como lo noran todos los Antiguos, Prudentes, y Sabios, y fue la maior de los Hombres) es la Patria (gloria del Eloquentissimo Ciceron, que fue morir, diciendo: Finalmente muero por mi Patria, tantas veces por mi defendida) aunque no lo es mia esta, al menos tengola por propria, por averme criado en ella; y así digo, que no ha sido mi intencion encarecer patrañas, sino decir verdades mui conocidas: y en realidad de verdad digo, que antes he quedado corto en contarlas, que demasado en encarecerlas. Y ciertamente, que si huviera de poner todas las cosas, que en Memoriales antiguos he hallado escritas (demás de lo que Yo tengo mui averiguado, y visto) que parecieran de Libros de Caballerias, donde no se pretende mas, que decir mentiras á montones, como en el lenguaje mismo que se escriben de verdades; y confieso, que hago agravio á todos los que acerca de esto han escrito, y dejado estas cosas en memoria, en no decirlas todas, y con el mismo encarecimiento, que se

escriben, pues son Personas abonadas los que las testifican, entre los quales son; el que llamaban el Padre de las Casas, que fue Obispo de Chiapa, y de la Orden de los Predicadores, y vno de los primeros (como en su lugar se verá) pues corre la misma raxon con sus Escritos, que en otros tiempos corrió con los Antiguos Escritores, que para creerlos no huvo, ni ai mas testigos, que los abonen, que la fee Humana con que les creemos sus Escritos, es raxon, que estos Padres, y otras Gentes, que vieron estas cosas, y las notaron, sean creídos, y Yo con ellos, pues no sirvo de mas que de referir sus Dichos, y contar los que de presente ven, y saben los presentes, á los quales hago Testigos de estas verdades.

Aviendo, pues, tratado del Sitio de esta Ciudad, hemos de tratar agora de su Comarca, y cosas pertenecientes á su adorno, y frescura. Está cercada, y rodeada de Montes, y tiene vna mui hermosa Corona de Sierras al derredor, y no es mucho, que siendo Emperatriz de este Reino, è Imperio Mexicano, tenga sobre si Corona tan hermosa, y linda, con la qual está adornada, y abastecida de todo lo necesario. La maior parte de estas Sierras, son Montuosas (maiormente las que pueden bañar el Norte, que cogen á esta Ciudad al Oriente, Poniente, y Mediodia, porque estotra parte del mismo Norte, es mas rasa, y todos sus Cerros mas pelados, y pedregosos, que montuosos. Son sus Montañas de mui buenas Arboledas de Cipreses, Cedros, Sabinas, Pinos, y otros generos, que por escusar prolixidad, callo. De estas Montañas bajan Arroios, y Rios, y en sus laderas, y en contorno, nacen muchas, y mui grandes Fuentes. De esta Agua (juntamente con la llovediza) hacen vna mui gran Laguna, que se divide en dos partes; la vna es de Agua Salobre (y esta es la grande) que le cae la Ciudad de Tetzcucó al Oriente, y la de Mexico al Poniente, y queda ella enmedio; la otra parte es de Aguas dulces, y sabrosas. Esta parte de la Laguna Dulce le cae á esta Ciudad al Mediodia, y al Poniente, y corre mucha parte de esta llanada, dentro de la qual fue la Fundacion de esta Ciudad. Esta parte de la Laguna Dulce, entra en la Salada, por raxon de estar alta, y así corre, á la segunda parte, que es la Salada, y se incor-

corporan las dos Aguas, y forman la vna, y la otra, la grande, y honda Laguna Salada; la qual tiene de travesia, yendo de Mexico á Tetzcucó, cinco Leguas, y de largo ocho, y de boxeo, catorce: en contorno, y Veras de esta Laguna, ai muchos Pueblos, que lo fueron en su antigüedad de grandissimo Gentio.

Estotra Laguna de Aguas Dulces, debe de tener de ruedo, y boxeo, otras tantas Leguas, cujas orillas, y contorno, goçan de otras muchas Poblaciones, en cuyo medio está la Ciudad de Mexico, aunque en estos tiempos está su suelo continuado con el de la Tierra Firme. En medio de esta Laguna Dulce, ai muchos Pueblos situados; y es la raxon, no ser Laguna formada, ni tener sus Aguas continuadas, y seguidas en vn lugar, sino divididas en Acequias, y Camellones, en los quales hacen los Naturales sus Sembrados, y Sementeras. Toda esta llanada, que incluye, y encierra en si esta Corona, y contorno de Sierras, que diximos, tuvo en su Gentilidad millones de Gentes, y Pueblos muchissimos; y aunque de presente son los mismos Pueblos, es muchissimo mehos el numero de la Gente; porque de cien partes no ai la vna (como en otra parte decimos.) Ai en este contorno, y ruedo, que hacen estas Sierras, y en todas estas llanadas, mas de quinientas Iglesias, en las quales se dice Misa al Año (en la que me nos) tres veces. Entre estas Iglesias ai quarenta y dos, donde asisten Curas, y Ministros de Doctrina, de Clerigos, y Frailes de todas Ordenes, aunque la de San Francisco administran la maior parte de estas Doctrinas. Todas estas Poblaciones dichas; cogen en medio á esta famosissima Ciudad, y la tienen por raxon, sentado en el cuerpo mistico de esta Republica.

Y aunque esta celebré Ciudad es toda vn Huerto, è Jardin (en especial considerada por la parte del Mediodia, y Poniente) los tiene con otro mucho numero de Huertas, de grande recreacion, donde ai de todo genero de Frutas, así de las que la Tierra, en diversas partés, produce, como de las traídas de España, y corren por esta parte del Poniente mas de vna Legua. Tienen los Baños calientes (que se llaman del Peñol) meridos en la Laguna, distancia de vna Legua, y caen á la parte

del Oriente. Otro Bosque de recreacion (que se llamama Chapultepec) le cae á la parte del Poniente, otra Legua: y todo aquel Sitio, y contorno, es de Huertas, y Recreaciones.

Todas las Faldas, y Laderas de estas Sierras, que cercan esta famosissima Ciudad, son Labranças de Trigos, y mucha parte de sus llanadas, donde se coge grandissimo numero de cahices, y hanegas. Y no se ha de entender, que está esta Ciudad, como ahogada de estas Sierras, que hemos dicho, que está sentada como en hoia, sino que está mui defendada, y escombrada, porque por la parte de el Oriente (que es donde cae la Laguna Salada) las tiene apartadas, y desviadas mas de seis Leguas, por la de el Mediodia mas de quatro, por la del Norte mas de ocho, è diez (y en esta parte son los Cerros, no mui grandes, hasta dar al de Tepepulco, doce Leguas de esta Ciudad) por la parte del Poniente, que es por la que mas se comunica, con la Tierra Firme, los tiene á Legua (començando á considerarlas desde sus Laderas, y Faldas.) Estas Laderas, y Lomas, son las famosas Tieras, que se llaman, los Altos de Mexico, que fueron las primeras Labranças de Pan, que huvo en esta Tierra. Bien pudiera en esta ocasion tender las velas de la consideracion, y pintar estos lugares mas frescos, y recreables de lo que van escritos, si tuviera lengua, ge suficiente, paracorresponder al intento; porque de contarlos con estilo corto, á verlo con las especies largas de la vista, ai mucha diferencia; porque verdaderamente me parece este lugar (con todo lo en el referido;) no menos que en otro tiempo, pareció aquella Region del Jordán, donde caian aquellas numerables Ciudades de Sodomá, y las demás, con sus fresquissimas Riberas, graciosas Alamedas, y amenos Campos, de quien refiere, y dice la Escritura, que parecia vn Paraíso de Dios; todo lo qual visto de Loth, Sobrino de Abraham, apeteció para su vivienda, y morada; y por no parecer demasado en contar estas grandezas, quiero poner aqui formalmente las palabras, que el P. Fr. Toribio dice, hablando de este lugar, y contorno, las quales son: No piense nadie, que me alargo, en contar el Blason de Mexico; porque en la verdad mui bre-